

TRIDUO A LA INMACULADA CONCEPCIÓN



Primer Día

Oración Inicial

*Virgen purísima, concebida sin pecado
y desde aquel primer instante de tu concepción
toda hermosa y sin mancha, gloriosa María,
llena de gracia y Madre de Dios, y de los hombres:
Eres Madre de misericordia y a la vista de nuestras miserias
eres nuestra esperanza ante Dios.
Intercede por nosotros para que seamos dignos hijos de Dios
auténticos servidores de nuestros hermanos. Amén.*

Del Evangelio según san Lucas: “En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.

El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo».”

- ¡Toda Hermosa eres, oh María!
- Y no hay mancha original en Ti.

Dice el Papa Francisco

“[...] la Virgen, que, por individual privilegio, ha sido preservada del pecado original desde su concepción. Aunque vivía en el mundo marcado por el pecado, no fue tocada: María es nuestra hermana en el sufrimiento, pero no en el mal y ni en el pecado. Más bien, el mal en ella ha sido derrotado antes aún de tocarla, porque Dios la ha llenado de gracia (cfr Lc 1,28). La Inmaculada Concepción significa que María es la primera salvada por la infinita misericordia del Padre, tal primicia de la salvación que Dios quiere donar a cada hombre y mujer, en Cristo. Por esto la Inmaculada se ha convertido en icono sublime de la misericordia divina que ha vencido el pecado.”¹

Del Documento Final del Sínodo

“En la Virgen María, Madre de Cristo, de la Iglesia y de la humanidad, vemos resplandecer a plena luz los rasgos de una Iglesia sinodal, misionera y misericordiosa. Ella es, en efecto, la figura de la Iglesia que escucha, ora, medita, dialoga, acompaña, discierne, decide y actúa...”²

Oración Final

*Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial Princesa,
Virgen sagrada María,
yo te ofrezco en este día:
alma, vida y corazón.
¡Mírame con compasión!
¡No me dejes, madre mía!
Amén.*

- Ave, María, Purísima.
- Sin pecado concebida.

Segundo Día

Oración Inicial

*Virgen purísima, concebida sin pecado
y desde aquel primer instante de tu concepción
toda hermosa y sin mancha, gloriosa María,
llena de gracia y Madre de Dios, y de los hombres:
Eres Madre de misericordia y a la vista de nuestras miserias
eres nuestra esperanza ante Dios.
Intercede por nosotros para que seamos dignos hijos de Dios
auténticos servidores de nuestros hermanos. Amén.*

¹ Angelus, 8 de diciembre de 2015.

² Del n. 29 del Documento Final del Sínodo de la Sinodalidad, 26 de octubre de 2024.

Del Evangelio según san Lucas: “En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá.

Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: « ¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme?»

- ¡Toda Hermosa eres, oh María!

- Y no hay mancha original en Ti.

Dice el Papa Francisco

“En la concepción inmaculada de María estamos invitados a reconocer la aurora del mundo nuevo, transformado por la obra salvadora del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. La aurora de la nueva creación actuada por la divina misericordia. Por esto la Virgen María, nunca fue manchada por el pecado está siempre llena de Dios, es madre de una humanidad nueva. Y madre del mundo recreado.”³

Del Documento Final del Sínodo

“De ella aprendemos el arte de la escucha, la atención a la voluntad de Dios, la obediencia a su Palabra, la capacidad de captar las necesidades de los pobres, la valentía de ponerse en camino, el amor que ayuda, el canto de alabanza y la exultación en el Espíritu.”⁴

Oración Final

*Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial Princesa,
Virgen sagrada María,
yo te ofrezco en este día:
alma, vida y corazón.
¡Mírame con compasión!
¡No me dejes, madre mía!
Amén.*

- Ave, María, Purísima.

- Sin pecado concebida.

³ Angelus, 8 de diciembre de 2015.

⁴ Del n. 29 op. cit.

Tercer Día

Oración Inicial

*Virgen purísima, concebida sin pecado
y desde aquel primer instante de tu concepción
toda hermosa y sin mancha, gloriosa María,
llena de gracia y Madre de Dios, y de los hombres:
Eres Madre de misericordia y a la vista de nuestras miserias
eres nuestra esperanza ante Dios.
Intercede por nosotros para que seamos dignos hijos de Dios
auténticos servidores de nuestros hermanos. Amén.*

Del Evangelio según san Juan: “Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí.

Jesús también fue invitado con sus discípulos.

Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino».

Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía».

Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga».”

- ¡Toda Hermosa eres, oh María!

- Y no hay mancha original en Ti.

Dice el Papa Francisco

“La Virgen Santa, primicia de los salvados, modelo de la Iglesia, esposa santa e inmaculada, amada por el Señor, nos ayude a redescubrir siempre más la misericordia divina como distintivo del cristiano. No se puede entender un cristiano verdadero que no sea misericordioso, como no se puede entender a Dios sin su misericordia. Esa es la palabra-síntesis del Evangelio: misericordia. Es el tramo fundamental del rostro de Cristo: aquel rostro que nosotros reconocemos en los diversos aspectos de su existencia: cuando va al encuentro de todos, cuando sana a los enfermos, cuando se sienta en la mesa con los pecadores, y sobre todo cuando, clavado sobre la cruz, perdona; allí nosotros vemos el rostro de la misericordia divina. [...] Por intercesión de María Inmaculada, la misericordia tome posesión de nuestros corazones y transforme toda nuestra vida.”⁵

Del Documento Final del Sínodo

“Que Ella, Madre de la Iglesia, que en el Cenáculo ayudó a la comunidad naciente a abrirse a la novedad de Pentecostés, nos enseñe a ser un Pueblo de discípulos misioneros que caminan juntos: una Iglesia sinodal.”⁶

⁵ *Angelus*, 8 de diciembre de 2015.

⁶ Del n. 155 del Documento Final del Sínodo de la Sinodalidad, 26 de octubre de 2024.

Oración Final

*Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial Princesa,
Virgen sagrada María,
yo te ofrezco en este día:
alma, vida y corazón.
¡Mírame con compasión!
¡No me dejes, madre mía!
Amén.*

- Ave, María, Purísima.
- Sin pecado concebida.